

Gnosis, nihilismo y Rigoberta Bandini.

La comprendí a Ella cuando leí por cuarta vez Vértigo.

La descubrí en una visión que tuve cuando andaba colocado por la Mamba Negra. Se me apareció en TikTok, puede ser la primera vez que entré, y aluciné al ver frente a mí a mi mujer muerta, durante medio milisegundo con un dulce gesto aprobatorio de la relación que iba a comenzar.

Lo que vi en el TikTok era un Dime que cantaba una belleza deslumbrante que aún a sabiendas de ello se preguntaba si era guapa.

Yo ni siquiera sabía de su existencia en mi completa soledad.

Descubrí al poco que ella estaba más sola que yo al darme un segundo impacto con Vértigo.

Era yo el atractivo atracador. Se vistió Ella con un traje de terciopelo azul y bajó a la coctelería del Clarion de Estocolmo en mi búsqueda.

Pero yo estaba en el Florazar de la Playa de las Perras. Con su misma motivación. Escapar del tiempo.

Por qué hablaba de mi en todo el texto. No lo podía entender. Era yo quién le dictaba. Pero cómo podía hacerlo si no la conocía de nada.

El secreto está en la introducción que nunca se lee. Ese párrafo distraído que se pone al principio del libro y que parece una dedicatoria que poco importa al lector.

A la cuarta lectura lo leí. Es de Herman Hesse, ese gnóstico.

El pájaro rompe el cascarón. El huevo es el mundo. El que quiere nacer tiene que romper un mundo. El pájaro vuela hacia Dios. El Dios es Abraxas.

Pero yo sabía que también es el Demonio. Un Demonio Superior.

Esta contradicción nos conduce a quedarnos solos una vez te visita Abraxas. Su cabeza de gallo asoma en el huerto vecino. Sus piernas de serpiente reptan por los bancales. Pero no por ello nos condena a la soledad. Esta reside en uno mismo.

Volví entonces a reescuchar con otro oído todas sus canciones. Con la mística del gnóstico. Con el conocimiento intuitivo por la extraña comunicación extrasensorial con Ella. Una sabiduría no aprendida ni leída.

Ahora leo su mirada.

Comprendo la magia de su poesía.

Enlazo con mi nihilismo. Con mi negación del mundo.

Dice Schopenhauer que la soledad es la suerte de todos los espíritus excelentes. También que esta dota de una mente superior. Pero Ella es una mente en si misma excesiva y superior.

A pesar de sus altares y sus gurús. Ella supera la moral y las costumbres antiguas con su poesía triste y a la vez saltarina. Todo en ella es vida a su pesar.

"Yo nací queriendo llenar el mundo de palabras y al mismo tiempo destruirlas todas. Los años han ido erosionando a la nihilista adolescente que fui, pero todavía quedan muchas partículas de ella.

Cada día de la semana una persona diferente. Y el siete, el número mágico de la Gnosis se transforma en el nihilismo destructor del viejo mundo. Tengo siete personalidades. El gato tiene siete vidas, la semana siete días y nosotros tantas personalidades. Quedamos y no me reconoces. Lo quería, pero en mi vida no cabía. La vida era romper todas las vallas del jardín.

Vivo con un monstruo, creo que soy yo. Vivo con la fiera de mi propio zoo. Cada tanto me preguntan si aún puedo volar. La verdad es que el peso ya nunca será el de antes. Como voy a levitar si el monstruo tiene hambre.

Soy una mujer con muchos miedos, ¡qué desastre!

Jajaja sí, sí, sí, no pienso dejarte.

Jajaja sí, sí, sí, ahora empieza a emborracharte.

Jajaja sí, sí, sí, no pienso abandonarte.

Jajaja sí, sí, sí, ya puedes drogarte.

Ayúdame, ayúdame, Señor a caminar..."

Un sinfín de tristeza que no la va a abandonar ni va a encontrar su centro de gravedad.

Encuentra tu naturaleza y diviértete con ella. No la rechaces. Eres triste pero no te vacíes.

Hoy me he cruzado con una joven que era igual que tú. Creí que eras tú. Tú venías de la Playa del Bogatell de montar y probar para tu concierto. Al borde del infarto, ya cerca de ti no eras tú. Un tatuaje delataba a esta chica.

Y esa es tu grandeza. Hay quien quiere parecerse a ti.

Ojalá yo pudiera. Sería mi forma de tenerte.

Yo disfruto ahora, tras conocerla, de esta mente maravillosa que es Rigoberta Bandini.

Tomás Pellicer. Barcelona, septiembre de 2025.

(Fragmentos de Vértigo, Cada día de la semana, A todos mis amantes, Ja Ja Ja, No ocurren milagros al salir de un After)